



PURIM

El judaísmo y el poder

De acuerdo a una corriente de interpretación rabínica, todas las festividades dejarán de ser observadas en el Final de los Días, excepto una: Purim. ¿Qué le otorga este privilegio a esta festividad, reconocida sólo como una festividad menor entre las celebraciones del calendario hebreo?

Una lectura de algunos temas e ideas centrales del Rollo de Ester, texto fundante de la festividad, y de algunas de las costumbres de la fiesta, nos permite descubrir el mensaje eterno que ésta encierra.

La historia de la Meguilá trabaja principalmente el tema de la relación entre la religión judía y el poder. El incidente que desencadena la trama central del libro es la decisión de Mordejai de no postrarse frente a Hamán, de no doblegarse al poder secular. Ahí aparece puntualmente el tema de la esencia del judaísmo en la historia de la Meguilá, pues se entiende que esa actitud de Mordejai tiene su raíz en su identidad eminentemente religiosa.

Cabe destacar que la Meguilá presenta al pueblo judío como un pueblo primariamente asimilado a su entorno exílico. Los mismos nombres de Mordejai y Ester son formas hebreas de los nombres de las divinidades babilónicas Marduk e Ishtar. De Ester se dice que ocultó su identidad judía por un tiempo. El mismo Mordejai habituado de la corte no se niega a ser honrado de la manera que Hamán había deseado serlo: con los símbolos distintivos del poder real imperial. Y la reacción de los judíos al final del libro de espoliar a sus enemigos de la misma manera que sus enemigos habían intentado hacerlo con ellos es una más de las pruebas de la fácil asimilación de los judíos a la cultura circundante.

La actitud desafiante del poder que exhibe Mordejai es una actitud de un individuo judío -de ahí su calidad de héroe de la historia- que caracteriza la conciencia esencial del judaísmo desde sus inicios. Los pueblos paganos creían que "el rey es dios". El judaísmo vino a invertir esa fórmula y a proclamar que "Dios es el Rey". Así, los judíos, al poner ya en la antigüedad a Dios por encima de todos los reyes, se hacían eco de una revolución teológico-política de implicancias históricas monumentales. Esta revolución, que comienza a gestarse con el nacimiento del pueblo judío en Egipto al proclamar su libertad como primera aspiración nacional, llega a su máxima expresión en el período post-bíblico, cuando el pueblo se resiste vez tras vez a ser subyugado por los sucesivos imperios de la antigüedad.

El libro de Ester también es el libro bíblico que destila la idea central del antisemitismo de todos los tiempos, en las palabras adscriptas al villano Hamán: "Y Hamán dijo al rey Ajashverosh: Hay un pueblo esparcido y diseminado entre los pueblos en todas las provincias de tu reino; sus leyes son diferentes de las de todos los demás pueblos, y no guardan las leyes del rey, así que no conviene al rey dejarlos vivos." (Ester 3:8) El antisemitismo, entonces, más que un fenómeno religioso o psicológico, puede especialmente ser comprendido como un fenómeno eminentemente político que surge, dentro del esquema social, en grupos de máximo poder que ven amenazada su posición hegemónica por aquellos elementos del judaísmo que operan como desafiantes de tal hegemonía.

Pero si encontramos en la lectura de la Meguilá el mensaje del desafío al poder externo, son las costumbres distintivas de Purim las que nos enseñan que nosotros mismos debemos operar un cambio dentro del seno de nuestro pueblo. Las costumbres de disfrazarnos, de beber hasta no reconocer la diferencia entre "Arur Hamán" y "Baruj Mordejai" y de hacer obras humorísticas son costumbres que eliminan -aunque sólo sea por un día- las diferencias entre las clases sociales. Y la segunda mitzvá más significativa de Purim es la mitzvá de ofrecer regalos a los pobres (Matanot LaEivonim). Esta mitzvá simboliza el llamado de Purim a la conciencia social: dedicarnos a enderezar las injusticias de nuestra sociedad, a utilizar el bienestar adquirido en aras del bien común y a crear un mundo de fraternidad que atraviese todas las fronteras artificiales instauradas por el ser humano. Estas son las consignas de Purim, las fuentes de una simjá genuina y duradera.

Por eso, tal vez, es que se dijo de Purim que también es una fiesta digna del Fin de los Días.

Jag Sameaj!

Rabino Ernesto V. Yattah
Director Instituto de Formación Rabínica - Abraham J. Heschel Z"l
Seminario Rabínico Latinoamericano - Marshall T. Meyer Z"l

